

SÁNCHEZ, Trinidad, José Luis HERRERO y Atilano LUCAS, coords. (2007): *Diccionario estudio Salamanca (DESAL)*, Barcelona, Octaedro.

En los últimos años hemos asistido a un aumento en el número de publicaciones lexicográficas destinadas a los distintos niveles de la enseñanza. En muchos casos esos diccionarios se han realizado sin cumplir las garantías de una publicación que responda realmente a los intereses de sus usuarios, sino más bien a la oportunidad de un campo en auge que demanda buenos diccionarios. Esta obra que publica la editorial Octaedro se ha propuesto superar muchas de las deficiencias que se han señalado en otras obras similares. El resultado es un diccionario con un gran valor pedagógico que se refleja en la selección del léxico, la claridad de las definiciones y la abundante información complementaria.

El equipo editorial, coordinado por Trinidad Sánchez, José Luis Herrero y Atilano Lucas, está constituido por veintiséis autores y varios colaboradores procedentes de distintos niveles educativos.

El diccionario incluye unas páginas de presentación y se cierra con una serie de apéndices. Además a la publicación en papel se añade también una versión ampliada, en CD y en formato PDF. Las páginas iniciales incluyen un prólogo elogioso («Presentación»); un capítulo dedicado a los usuarios de la obra («¿Cómo debes usar este diccionario?») y un prólogo técnico («¿Por qué se publica este diccionario?»).

El capítulo «¿Cómo debes usar este diccionario?» lo conforma una serie de indicaciones de carácter práctico para comprender y aprovechar mejor la información que se ofrece. Este apartado debe ser conocido por los usuarios de la obra para introducirse en su manejo. Se trata por tanto de la explicación de características técnicas de la obra que tienen una repercusión inmediata en su consulta: orden alfabético internacional, criterios de ordenación de las entradas, tipos de lemas (siglas, acrónimos, prefijos, sufijos, etc.), criterios de ordenación de acepciones e indicaciones sobre la información que podemos encontrar en la obra (gramatical, sobre el género, el número, la conjugación, la ortografía; indicaciones sobre el registro de uso, la etimología o su procedencia si es curiosa y sinónimos). También se explican las remisiones y se citan los apéndices, las abreviaturas y los símbolos utilizados. Las abreviaturas (56 en total) son todas de carácter gramatical. Los símbolos (5 en total), poco numerosos, hacen referencia al tipo de información a la que preceden.

En el capítulo siguiente, «¿Por qué se publica este diccionario?», se especifican los objetivos que se marcaron en la elaboración del diccionario y las decisiones de carácter técnico que se han tenido en cuenta en su elaboración. Los objetivos que se marcaron los autores están basados en un estudio comparativo realizado en el año 1998 sobre 23 diccionarios escolares, y una encuesta a 250 profesores y a 912 alumnos de institutos y colegios de Salamanca (Sánchez Muñoz 2002-2003). En ese trabajo se señalaban las deficiencias de los diccionarios escolares, las cuales sirvieron de pauta para realizar el proyecto cuyo resultado ahora tenemos entre las manos.

La obra se dirige a los alumnos de Educación Secundaria, tanto de los dos primeros ciclos como del Bachillerato. Por ese motivo se ha pensado en un diccionario que incluyera el léxico manejado por estos alumnos en todas las disciplinas escolares, y no exclusivamente el léxico general. El manejo del léxico no solo afecta a la clase de lengua sino a todas las disciplinas implicadas en la formación de los alumnos.

La selección del léxico descrito se ha extraído de un corpus informatizado a partir de libros de texto al que se le han añadido palabras procedentes de las lecturas propias de la edad y también de otros diccionarios publicados, según indican los autores. Los libros de texto, que figuran citados al final de la obra, fueron publicados entre 1995 y 1999 con algunas ampliaciones posteriores. La mayor presencia la tienen los libros de texto de las asignaturas instrumentales, Lengua y Literatura y Matemáticas.

La extensión de la nomenclatura (30 000 entradas y 60 000 acepciones según la editorial), compuesta por palabras de uso general y tecnicismos (12 000), lo clasifica entre los diccionarios manuales en los que cualquier alumno de secundaria encontrará explicación de las palabras que le surjan en el día a día del ámbito escolar.

Entre el léxico seleccionado se incluyen nombres propios pertenecientes a las diferentes disciplinas científicas (**Mineralogía, Oncología, Cinemática, Cinética...**), etapas geológicas (**Arcaico** ‘periodo geológico’) y otros (**Corán, Babia**); en **cristo** y **biblia** se indica en sus correspondientes acepciones que son nombres propios y que se escriben con mayúscula. También se incluyen como entradas prefijos (**aero-**, **mini-**) y sufijos (**-ón -ona, -e, -ear, -ecer**) que después aparecen también en apéndice; frases latinas: **ad calendae graecas, ad hoc, de facto, de iure**; siglas: **CNT, ADN**; palabras marca: **kleenex**. Los extranjerismos suelen aparecer en cursiva (**adagio, ballet, cognac**), aunque no siempre (**air bag, córner**).

Los americanismos son muy escasos. En el apartado correspondiente a la *a* aparecen marcadas como americanismos tres palabras: **aeromoza, afuereño** y **agro**; y una indicación sobre el uso frecuente en una acepción de **acá**. Es decir, se recogen los más generales.

La separación de entradas en palabras polisémicas es cada vez más frecuente en la lexicografía actual y en este diccionario se extiende también a palabras con categoría gramatical diferentes para favorecer su reconocimiento (**bueno<sup>1</sup>** adv. de afirmación; **bueno<sup>2</sup>** interj.; **bueno<sup>3</sup>** adj.). No es la única decisión que se adopta para favorecer la comprensión de los usuarios.

En el lema se indica el género con variación morfológica; se ha tenido especial cuidado en hacerlo de forma homogénea: **abad, -esa, actor, -triz, médico, -a., sastrer, -a**. También se indican los femeninos irregulares dentro del artículo lexicográfico, después de la definición:

**caballo** [...] La forma correspondiente femenina es *yegua*. [...]

**garza** [...] Cuidado con el género: *la garza macho/ la garza hembra*.

En algún caso aparece definido un femenino para diferenciarlo de su homónimo:

**heroína<sup>1</sup>** s.f. 1. s. f. Mujer que goza de una gran admiración [...].

**heroína<sup>2</sup>** s. f. Droga muy adictiva obtenida de la morfina [...].

Las marcas de uso no se abrevian. Pueden aparecer al comienzo de una definición entre corchetes:

**esófago** *s.m.* /Anatomía/ ...

**esmalte** **1.** /Tecnología/...

O aparecer al final de la definición después de un triángulo, al igual que otras indicaciones sobre el uso, la gramática o la ortografía:

**especificidad [...] Δ CULTO.**

Las definiciones han buscado la sencillez y la claridad, así como dar el máximo de información posible. Es muy frecuente la definición con un hiperónimo seguido de la diferencia específica, como en la tradición lexicográfica:

**bote**<sup>2</sup> 1. s.m. Recipiente pequeño de metal o de otro material, hermético o con tapa, generalmente cilíndrico [...].

Pero también se utiliza la definición integrada:

**botar**<sup>1</sup> v. Un objeto elástico bota cuando, al golpear contra una superficie dura, sale despedido en la dirección contraria: *Una pelota que se deja caer al suelo bota varias veces* (7: 91) [...].

Este modelo de definición empleado en la lexicografía anglosajona proporciona mayor claridad a las definiciones, lo que facilita su consulta a usuarios de los primeros niveles. Reproduce los recursos metalingüísticos del lenguaje que se emplean para explicar el significado de una palabra desconocida. Además se han evitado las definiciones sinonímicas. Las únicas que aparecen son remisiones a otros artículos y son muy escasas.

No se indica el contorno, por considerar, con buen criterio, que se trata de una complicación para la comprensión de los destinatarios de la obra. Puede aparecer lo que Porto Dapena (2002: 313) ha denominado contorno no integrado antepuesto a la definición:

**encuadre** s.m. /Bellas Artes/ En cine, vídeo y fotografía, espacio que puede captar el objetivo de la cámara en cada toma: *Para representar un paisaje, lo primero que debemos hacer es elegir el encuadre.*

Se incluyen además diferentes informaciones en la microestructura, generalmente detrás del símbolo triángulo vacío. Puede ser sobre pronunciación, ortografía, formas de plural, variantes de género, etc. En general, toda la información que se considere de utilidad. La indicación «la c se cambia en qu ante e» puede considerarse útil para extranjeros, pero para alumnos cuya lengua materna es el español esta indicación es repetitiva. Se trata de una regla ortográfica fija y por tanto no suele plantear problemas.

Por otro lado, aunque como señalaba G. Haensch «en un diccionario descriptivo moderno la indicación de la etimología debería ser más bien la excepción» (1982: 485), en este diccionario se incluye en el caso de que sea curiosa o interesante para entender la palabra, lo cual es muy oportuno. La curiosidad por el origen de las palabras puede motivar el aprendizaje de determinados significados.

Todas las definiciones van seguidas de ejemplos. La mayoría de ellas son citas de los libros de texto que han constituido el corpus, y cuyas referencias se recogen al final de la obra. Esto supone que los ejemplos sean adecuados y extraídos de un contexto familiar para los usuarios. Presenta también muchas ventajas el uso de la versión en CD, que incluye más definiciones que la versión en papel. El tamaño de la obra no la hace muy transportable, pero la versión digital facilita su instalación en un ordenador.

Los apéndices incluyen un apartado de ortografía, otro de gramática con la descripción de las clases de palabras y la conjugación verbal; otro sobre errores lingüísticos de carácter gra-

matal más frecuentes. Se recoge también una lista de topónimos y gentilicios, así como los símbolos de uso general: unidades de medida y puntos cardinales. El último apartado lo constituye un listado de personajes y mitos griegos y latinos explicados.

En definitiva, estamos ante un diccionario muy bien elaborado con abundancia de ejemplos y fraseología que viene a enriquecer el panorama de obras lexicográficas destinadas al aprendizaje de la lengua. La inclusión de americanismos, las indicaciones sobre uso y ortografía, la especificación de las estructuras atributivas, entre otras características, lo hacen adecuado para usuarios extranjeros; la selección del léxico, la abundancia de tecnicismos, las definiciones integradas y la información etimológica y mitológica nos remiten, por su parte, a un diccionario apropiado para la enseñanza secundaria.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HAENSCH, G., L. WOLF, S. ETTINGER, R. WERNER (1982): *La Lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos.
- PORTO DAPENA, José Álvaro (2002): *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, Trinidad (2002-2003): “Los diccionarios escolares a comienzos del siglo XXI”, *Revista de Lexicografía*, IX, pp. 175-188.

*M.ª del Carmen Ávila Martín* (Universidad de Granada)